

## Tema 7: La oveja perdida

### Unidad: La red barredera

#### I. Base bíblica

##### Lucas 15:29

Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.

##### Santiago 5:19-20

Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, 20 sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

#### II. Texto de desarrollo

##### Lucas 15:4-7

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? 5 Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; 6 y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. 7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.□

#### III. Introducción

Los distintos discursos en parábolas, que el Señor Jesús les profirió a las multitudes, llevaban como objetivo enseñar verdades para los entendidos y oscurecer éstas para aquellos que no les era dado entenderlas. Como se puede notar, los fariseos, escribas, saduceos y los intérpretes de la Ley decidieron seguir a Jesús, algunos de ellos a tiempo completo o por turnos, no precisamente para ser salvos y recibir sus provechosas enseñanzas, sino para buscar, de manera solapada y sagaz, algún error en el Maestro que les permitiera manchar su reputación. Estos personajes que actuaban como si tenían interés en las cosas celestiales no eran más que hipócritas que aparentaban una cosa, pero perseguían otra. Por eso el Señor usó de las parábolas, porque estaba revelando la naturaleza, los principios fundamentales del Reino de Dios y su operatividad en medio de la comunidad de los nacidos de nuevo.

Las parábolas de la moneda, el hijo pródigo y la que nos ocupa este estudio, tienen en común dos elementos medulares: algo de gran valor que se pierde, y describe también la forma en que es hallado y rescatado.

Estos religiosos del tiempo del Señor no conocían la gracia y la misericordia, eran expertos en poner cargas sobre la cerviz de los demás, pero tenaces en escapar en su aplicación a sí mismos. Eran implacables en juzgar los errores de sus prójimos y ocultaban, de manera casi profesional, sus propios errores con

una máscara religiosa y de prácticas huecas a las que el Señor abominó en su ministerio terrenal. Por eso el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido, no sin antes pagar el precio de su rescate.

**Hebreos 13:17**

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

**1ª Corintios 7:23**

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

**1 Timoteo 2:6**

el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

**Isaías 53:6**

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

**1. Ovejas perdidas**

El primer objetivo de la venida del Hijo del Hombre a la tierra fue Israel un verdadero rebaño que, por miles de años, había sido pastoreado por los distintos liderazgos de Israel, rescatado de la tierra de Egipto y conducido a través del desierto por cuarenta años, y finalmente introducido en la tierra prometida, a fin esperar ahí el cumplimiento de los tiempos para ver al Príncipe de los pastores. Sin embargo, esta nación siempre divagó de corazón y se fue en pos de dioses ajenos como las ovejas naturales que buscan pastos fuera de los límites del cuidado del pastor. Ellos se habían salido del redil de la ley, y por eso el Cristo, cuando apareció en la tierra, en su encarnación invirtió los tres años y medio de su ministerio en la recuperación de las ovejas perdidas de la casa de Israel. A lo suyo vino y los suyos no le recibieron, esta actitud deliberada de Israel propició que el Reino de Dios echara a andar el plan maestro de la creación e un nuevo hombre, derribando así la pared de los privilegios excepcionales que Israel tenía, comparado con las naciones, y llevando a los unos y a los otros a buscar la salvación por gracia, a través de la fe, basada en la muerte de Jesucristo.

Desde luego que en este nuevo rebaño, extraído de toda tribu, lengua y nación, también las ovejas tienen la misma naturaleza y quienes les prestan la atención de parte de Dios, es decir, los ministerios, tendrán que tener la paciencia y la misma composición del corazón de Dios para su rescate. Siempre ha habido ovejas obedientes, pero las grandes mayorías normalmente tienen características propias de la naturaleza humana.

El pueblo de Dios, encabezado por sus liderazgos, es decir, las iglesias locales con sus estructuras bien definidas, deben mantenerse permanentemente buscando cerrar espacios para que las ovejas débiles y confundidas no encuentren un extravío fácil para escapar, pero sobre todas las cosas y como

manera de vida, la iglesia local debe mantener un operativo en función de búsqueda y recuperación de las ovejas que desaparecen de la iglesia local por múltiples razones.

**Juan 1:11-12**

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

**Ezequiel 34:3-6**

Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. 4 No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. 5 Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. 6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscase, ni quien preguntase por ellas.

**Mateo 15:24**

El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

**Mateo 10:6-7**

sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. 7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

## 2. La búsqueda

Una de las principales funciones del ministerio del Mesías en la tierra fue la búsqueda de las personas que habiendo conocido a Dios se descarriaron por alguna razón. Su unión hipostática y el posterior desarrollo de su ministerio estuvo basado en la búsqueda, como uno de los ejes principales de su ministerio.

La iglesia local debe tener personas capacitadas con una intensa dinámica de trabajo en la recuperación de las ovejas que se van desde su captación en la conversión hasta que sean llamadas a la presencia de Dios. El funcionamiento de personas adiestradas en la recuperación debe ser uno de los principales departamentos de la iglesia local, hábilmente dirigido, para darle soporte al trabajo pastoral en este menester. Este equipo deberá tener una función al interior y al exterior de la iglesia local, intentando conocer a la mayoría de los miembros de la iglesia y buscando detectar su ausencia cuando esto falta a las reuniones de la iglesia.

Desde luego que este equipo de trabajo tendría que ser previamente planificado, organizado, capacitado y supervisado.

Entendemos que los discipuladores y los anfitriones hacen una gran labor en este menester, sin embargo se puede percibir la ausencia de mucha gente sin control.

**Proverbios 27:23**

Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños.

**1ª Pedro 5:2**

Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;

**Jeremías 50:6**

Ovejas perdidas fueron mi pueblo; sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron; anduvieron de monte en collado, y se olvidaron de sus rediles.

**3. El rescate**

Normalmente las ovejas que escapan de las congregaciones y de sus rebaños tienen alguna motivación oculta o visible; en algunos casos, la falta de pericia pastoral hace que las ovejas sean tratadas con parcialidad, los malos tratos pastorales y de liderazgos de la iglesia son, en muchos casos, manifiestos; la falta de transparencia en el manejo de los fondos públicos es otra de las razones por las cuales las ovejas entran en confusión, al no conocer el destino final de los recursos que ellos aportan a la iglesia local.

Normalmente las ovejas que se van están heridas amargadas o resentidas, por lo que su rescate debe ser con mucha habilidad, ternura, comprensión y largura de ánimo. Desde luego, hay miles de razones personales por las cuales las ovejas salen de la iglesia local, un buen número de ellas buscan placeres y trafican todavía con los productos que el mundo les ofrece, sin embargo, los unos y los otros tienen un precio en común de incalculable cuantía: la sangre del Cordero de Dios, por lo que debe despertar en el pastorado y en las estructuras locales un profundo interés, motivado por la responsabilidad del oficio al que fueron llamados, a fin de ejecutar esa difícil función de rescatar aún a quienes, por alguna razón, su corazón se ha llenado de aborrecimiento por la iglesia local.

**Lucas 15:5-6**

Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; 6 y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido.

**Ezequiel 34:16**

Yo buscaré la perdida, y haré volver al redil la descarriada; vendaré la perniquebrada, y fortaleceré la débil; mas a la engordada y a la fuerte destruiré; las apacentaré con justicia.

**Miqueas 4:6-7**

En aquel día, dice Jehová, juntaré la que cojea, y recogeré la descarriada, y a la que afligí; 7 y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre.

**Jeremías 3:15**

y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

**Conclusión**

**Ezequiel 34:11; 14**

11 Porque así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré.

14 En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos succulentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.